
LeBron atiza el debate con Jordan

11/12/2019



Kobe Bryant daba atisbos de brillantez, muchísimos, pero insuficientes como para hacerle sombra a Air Jordan...hasta que llegó LeBron James.

El chico de Akron, Ohio, irrumpió en el mejor baloncesto del mundo en 2003, y no tardó mucho para ser apodado El Rey. Su figura imponente, más que la de Jordan, se mezclaba con un atletismo no común para un jugador de tal envergadura, y a esto suma un liderazgo natural que lo ha llevado a ser líder de varios proyectos deportivos a lo largo de su carrera.

Por supuesto, en habilidad con el balón no ha nacido, y quizás nunca vientre materno dé a luz, a alguien con la gracia y la plasticidad del multicampeón con Chicago Bulls, pero sacando este aspecto, nada despreciable, LeBron le planta cara al mejor jugador de todos los tiempos.

Le faltaba coronar su potente juego con un anillo, y consiguió dos con Miami Heat, un proyecto que ideó al sumarse a Dwayne Wade, la única figura estelar que tenía el quinteto floridano, y Chris Bosh, que llegó junto a él para conformar un trío temible.

Pero no le bastó con esto, una vez saciada su sed de anillo, pasó de Smeagol a Frodo y decidió liderar su propia fraternidad en la tierra que lo vio nacer. La corona con sus amados Cleveland Cavaliers, nada menos que ante los intratables Warriors, ya lo colocó en un lugar reservado a las leyendas de este deporte...pero tampoco le bastó.

Empacó sus cosas y salió a moldear su propio proyecto desde cero (en Miami estaba Wade, en Cleveland Kyrie Irving) nada menos que en Los Ángeles, una de las franquicias más ganadoras de la NBA, venida a menos en los últimos años. Allí lidera un nuevo clan que puede sentar cátedra en las próximas temporadas y pondría la guinda al pastel de su legado.

Para eso todavía hay que esperar, pero desde ya LeBron atiza el debate con Jordan porque se cambió de posición y ahora es base organizador. Se trata de un movimiento no común desde la posición de alero que siempre defendió, y lo está haciendo tan bien que lidera la Liga en asistencias, el apartado más importante para los repartidores de juego.

Esto jamás lo hizo Jordan, que toda su vida fue escolta, y tampoco cambió de equipo, salvo la última incursión, más marketinera que deportiva, con los Wizards que ahora posee.

Además, los Bulls se reforzaban temporada tras temporada y eran prácticamente invencibles, etiqueta que nunca han ostentado los conjuntos de LeBron.

Dios me salve de profanar el legado de Su Majestad, pero El Rey tiene bien claro que corona solo puede haber una, y va con todo para tratar de destronarlo.
